

# PIEZA DEL MES: ABRIL

**Título:** Reiner Musterbuch

**Publicación:** Facsímil de Editorial Akademische Druck-u. Verlagsanstalt (1979) del original conservado en la Österreichischen Nationalbibliothek, Cod. 507 HAN MAG. Signatura FA 5007 (Olim: FAG 201)

**Ficha en Tesoros:** <https://biblioteca.ucm.es/ghi/reiner-musterbuch>

Para el artista medieval, especialmente a partir de la Plena Edad Media, el dibujo era el instrumento esencial de su oficio y en torno al cual se concebía cualquier creación artística. Estos maestros comenzaron a anotar en libros sus propios diseños o aquellos que consideraban dignos de ser replicados, dando lugar en los talleres a los llamados libros de modelos.

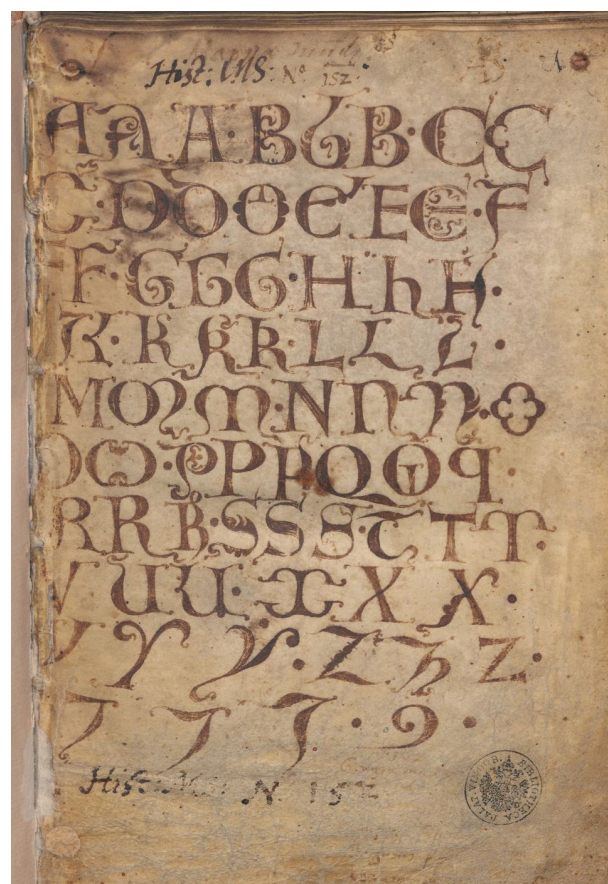


BIBLIOTECA  
COMPLUTENSE

Geografía e Historia



Estos libros de modelos, cada vez más frecuentes desde el siglo XIII, servían como repertorios para que pintores, iluminadores o artesanos, pudieran copiar letras, figuras, animales o motivos ornamentales en manuscritos, esculturas o vidrieras. Entre los escasos testimonios que han sobrevivido destaca por su antigüedad el Reiner Musterbuch, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Austria.



A comienzos del verano de 1549, el humanista Wolfgang Lazius emprendió un viaje por diversas bibliotecas de Europa central con el objetivo de reunir materiales para escribir la historia de la Casa de Austria. De ese viaje regresó a Viena con numerosos manuscritos, entre los cuales se encontraba el códice que siglos más tarde recibiría el nombre de Reiner Musterbuch o Libro de modelos de Rein.



Este manuscrito, probablemente originado en la abadía cisterciense de Rein a comienzos del siglo XIII (1208-1213), se abre con trece folios de dibujos dedicados a animales, plantas, las letras del abecedario y escenas de la vida en la Edad Media, donde destaca una amplia variedad de ornamentos. Estas imágenes no eran obras acabadas, sino repertorios visuales destinados a su reutilización en diferentes manifestaciones artísticas como fuente de inspiración.



La secuencia de estos trece primeros folios muestra una diversidad figurativa y temática organizada para cubrir muchas de las necesidades reales de un taller medieval. A través de un muestrario que abarca desde animales fantásticos y reales (unicornios, fénix o panteras), escenas de la vida laboral medieval y las artes mecánicas, abecedarios ornamentados, estudios de hojas y complejos diseños geométricos para pavimentos y vidrieras, el espectador puede comprender los procesos de creación artística en la Edad Media y cómo los talleres se acercaban a estos dibujos para la composición de grandes esculturas monumentales o vidrieras catedralicias.

Estos dibujos no necesariamente estaban destinados a copiarse de forma literal, sino que funcionaban también como material didáctico y como repertorio adaptable. En este sentido, deben entenderse dentro de la práctica medieval de la copia, que no tiene un sentido peyorativo, sino que remite a la idea de prototipo, la verosimilitud y *variatio*.



El valor de este ejemplar es excepcional, pues el carácter puramente utilitario de los libros de modelos solía condenarlos a la desaparición por el desgaste o el desuso en los talleres. Muy probablemente, lo que ha permitido que este manuscrito llegue hasta nosotros es la presencia, tras los dibujos, de una vasta recopilación del saber del siglo XII; este contenido enciclopédico le otorgó una consideración intelectual, que no artística, protegiéndolo del destino común de los libros de modelos.



Tras estos primeros folios, el manuscrito continúa con 136 páginas de textos que recogen una parte esencial del saber del siglo XII. En sus páginas conviven obras como el *Imago mundi*, atribuido a Honorio de Autun, el *Didascalicon*, de Hugo de San Víctor o el tratado de filosofía natural *Philosophia mundi* de Guillermo de Conches. Lo que hoy entenderíamos como disciplinas separadas aparecen aquí entrelazadas y compendiadas en un mismo códice, pues en la cosmovisión medieval el conocimiento era una unidad indivisible.

Dado que estos últimos folios tienen muy pocas iluminaciones o dibujos a pluma, esta edición facsímil únicamente incluye los trece primeros folios, que constituyen propiamente el libro de modelos.

